

REPORTAJES

RECAPITULACION SOBRE LA TAREA INVESTIGADORA DE ESPAÑA

*Con seis grandes Patronatos, divididos en
Institutos, el Consejo investiga el mundo
de la Física, de la Materia y de la Vida.*

*Sólo la biblioteca «San José de Calasanz»,
cuenta con 60.000 volúmenes.*

*Se editan por los diversos Institutos 37
revistas y van a aparecer otras cuatro.*

EL día 28 de octubre de 1940, el Caudillo proclamó solemnemente la inauguración oficial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro rector de la cultura española que, sin mediatizar instrucciones que ya tenían vida propia, ni impedir la libre investigación científica, sirviera para coordinar y estimular extraordinariamente las actividades culturales, a más de crear ramas de la investigación todavía no cultivadas en España y exigir ineludiblemente que la Ciencia se ponga al servicio de la Patria para su mayor grandeza, cual es el fin de toda actividad nacional.

Así, nuestros científicos, apiñados en Falanges y con un conjunto de medios materiales que, tal vez, procediendo de forma individual, les faltaran, forjarán una ciencia de espíritu netamente español en perfecta armonía con la fe, base de nuestra unidad política y fruto sazonado de nuestra cultura, que hará sonar prestigiosamente en el orbe entero, como en los mejores siglos, el nombre de España.

En sólo dos años que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas lleva funcionando, se han conseguido ya resultados óptimos para la cultura española. Se han ampliado extraordinariamente los Centros y Organismos que ya existían, y se han creado otros muchos, como veremos después. Los Centros que ya existían han recibido una gran ayuda material; pero especialmente la gran labor ha sido de coordinación, puesto que antes, por su constitución fragmentaria, semejaban verdaderos islotes de la cultura, sin conexión posible.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas divide sus actividades en tres grandes ramas, que corresponden, según palabras del Ministro de Educación Nacional, realizador y artífice, bajo la égida del Caudillo, de esta soberbia obra, a las tres líneas fundamentales del mundo que nos rodea: la materia, la vida y el espíritu; esto es, lo físico, lo biológico y lo espiritual. Cada una de estas grandes ramas comprende dos Patronatos, y cada uno de éstos, múltiples Institutos, subdivididos a su vez en Secciones.

En lo que hace referencia al mundo del espíritu, los dos Patronatos del Consejo son el «Raimundo Lulio» y el «Menéndez Pelayo»; el primero, con su Instituto «Francisco Suárez», de Teología, se ocupa de las investigaciones escriturísticas y teológicas, y prepara modernas ediciones de textos de Padres españoles. Bien conocidas son sus Semanas biológica y teológica, en que se alumbran cuestiones de crítica y de metodología, y que, en la hora presente, se dedica a preparar una gran edición de las obras de Suárez, y que muy pronto publicará una obra de Teología, tan moderna como completa. También pertenece al Patronato el Instituto «Luis Vives», dedicado a los estudios de Filosofía y Psicología, y que cuenta ya con una publicación periódica, la *Revista de Filosofía*, que es, posiblemente, la primera dedicada en España a esta disciplina. Con el nombre de un gran pedagogo, San José de Calasanz, funciona también en esta Sección otro Instituto especializado en las cuestiones de Enseñanza. Y los Institutos «Francisco Vitoria», el gran Maestro de la Filosofía del Derecho, y «Sancho de Moncada», el economista del siglo xvii, dedicado el primero al estudio del Derecho (en estos momentos prepara la edición de obras inéditas importantes para la ciencia jurí-

dica española y la de un «Corpus Diplomaticum Hispaniae») y el segundo dedicado a los estudios económicos y muy recientemente aumentado con una nueva Sección de Sociología, cierran el grupo de Institutos dependientes del Patronato «Raimundo Lulio».

El Patronato «Menéndez Pelayo» desenvuelve su labor, que tiene grandes puntos de contacto con el Patronato anterior, mediante otros siete Institutos:

El Instituto «Antonio de Nebrija», el primer gramático español, está consagrado a la Filología clásica y a la española. Bien conocidas son sus revistas *Emérita* y *Revista de Filología Española*. Se está preparando un gran *Diccionario Etimológico Español* y ediciones y estudios sobre los tipos especiales de habla de algunas regiones españolas. También publica los magistrales *Cuadernos de Literatura Española Contemporánea*, e investigadores nacionales y extranjeros trabajan de consuno en investigaciones sobre la gran obra de San Isidoro.

El Instituto «Arias Montano» se dedica al estudio de las lenguas semíticas en sus direcciones árabes y hebraicas. La Escuela de Estudios Arabes está realizando una gran labor y posee una revista, *Al-Andalus*; la Escuela de Estudios Hebraicos cuenta también con una magnífica revista, *Sefarad*, que ha merecido los más grandes elogios españoles y extranjeros. Obra también espléndida es el *Diccionario completo hebreo-español* o el *Estudio sobre la poesía sagrada hebraico-española*.

El gran historiador Jerónimo de Zurita da su nombre al Instituto que, dentro del Patronato «Menéndez Pelayo», se ocupa de las cuestiones históricas. Cuenta también con una gran revista, *Hispania*, y sus aportaciones para el esclarecimiento de la Historia Patria, colecciones diplomáticas, documentos e instrucciones, procesos inquisitoriales, etc., son verdaderamente notables.

Diego Velázquez, tal vez nuestro más grande pintor, es el nombre del Instituto de Artes y Arteología; posee dos revistas, *El Archivo Español de Arte* y *El Archivo Español de Arteología*. Ya han comenzado a aparecer el *Mapa arqueológico de España* y el *Corpus Vasorum*, del que ya hay estudios sobre Soria y las excavaciones

de Azaila. Otro exponente magnífico de la labor del Instituto «Diego Velázquez», es la colección de monumentos de música española.

El Instituto «Juan Sebastián Elcano», llamado así en honor al piloto que por primera vez dió la vuelta al mundo con el pabellón español, se dedica a las investigaciones de Geografía. Esta entidad ha organizado Semanas Geográficas en diversos puntos de España, publica su revista, *Estudios geográficos*, y ha representado a España en la reunión de sus colegas alemanes en Wurzburg.

Por último, el Instituto de Bibliografía, «Nicolás Antonio», ya preparado para editar una nueva colección de libros raros y curiosos, y el «Bernardino de Sahagún», de Antropología y Etnografía, completan el campo de investigación del Patronato «Menéndez Pelayo».

De las investigaciones de la materia se ocupan el Patronato «Alfonso el Sabio», comprensivo actualmente de tres Institutos, y el «Juan de la Cierva», con seis. Los del primero son el Instituto «Jorge Juan», en honor del gran marino y astrónomo llamado así; tiene dos revistas destinadas a las Matemáticas y un Laboratorio de Matemáticas en Barcelona. El Instituto «Alonso de Santa Cruz», que se dedica a las Ciencias Físicas y Químicas, haciendo honor al nombre glorioso que ostenta, que es el de un sabio español que trazó el primero la Carta de las variaciones magnéticas. Goza de gran prestigio en el extranjero y su dotación material científica es excelente. El último de los Institutos de este Patronato lleva el nombre de un gran minerólogo, el de Alonso Barba. Estúdiense en él especialmente las Ciencias químicas puras y sus aplicaciones, que tanto beneficio reportan a múltiples aspectos de la actividad española.

El Patronato «Juan de la Cierva», que lleva el nombre del inventor del auto-giro, estudia fundamentalmente en sus numerosos Institutos, Secciones y Observatorios, los problemas de la aplicación de la técnica, y trabaja, además, en estrecha conexión con Ministerios y Sindicatos, que le proporcionan temas adecuados o le plantean cuestiones que exigen una pronta solución. Otra actividad importantísima del Patronato es la que tiende a liberar a España de la servidumbre extranjera en la producción de aparatos necesarios tanto para la Enseñanza como para la industria. Tam-

bién funciona una Comisión especial para el estudio de toda clase de proyectos o inventos.

Integran el Patronato el Instituto de Geofísica, que estudia con detenimiento la riqueza subterránea de España, y, como se comprende, tiene una trascendental importancia para la industria minera; cuenta también con una revista, y de su actividad se pueden esperar los mejores resultados. El Instituto «Torres Quevedo» trabaja con tanta intensidad como método en la producción del material técnico indispensable para nuestra Nación, tanto desde el punto de vista pedagógico como del práctico. Actualmente se está construyendo un magnífico edificio en la calle de Serrano para este Instituto, en el cual habrá desde Salas de experimentación y comprobación hasta los talleres de construcción y producción.

Los Institutos del Combustible, de Química aplicada y de la Construcción, consagran sus estudios e investigaciones a la actividad que con sus títulos respectivos indican. Y, por último, el Instituto de Edafología, de creación recientísima, puesto que es una derivación de la Sección llamada de «Química del suelo», se dedica al estudio del suelo y de la vida vegetal. A pesar de su juventud ha desarrollado ya una gran actividad, siendo muy notable la investigación realizada en el verano en los valles pirenaicos.

Quedaba, pues, una tercera rama fundamental del mundo que nos rodea: la de los estudios biológicos. Y a ella consagraron sus actividades otras dos grandes entidades del tipo de las anteriores: el Patronato «Ramón y Cajal», con tres Institutos, y el Patronato «Alonso de Herrera», con su «Misión Biológica de Galicia». El primero desarrolla sus actividades con su Instituto «José de Acosta», llamado así en honor al jesuita que dió carácter científico a la Geografía física y a las Ciencias Naturales de las tierras de América, está dedicado a esta última clase de estudios, consta del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Jardín Botánico de Madrid, Instituto de Parasitología de Granada y Sección de Petrografía de Barcelona, y tiene tan gran importancia, que muchas de sus Secciones son ya hoy, en virtud de recientísimos Decretos, Institutos. Tal ha sucedido con el de Entomología, Parasitología y Farmacognosia; este último, dedicado a la investigación de las plantas medicinales

que se producen en nuestra Patria, que tienen fama mundial, como, por ejemplo, la digital.

El Patronato «Alonso de Herrera», con el nombre del autor de la *Agricultura general*, escrita y editada en Alcalá de Henares por orden de Cisneros en nuestra mejor época imperial, se dedica a los estudios de Economía agraria forestal y de Técnica animal. Su labor en la «Misión Biológica de Galicia», que está ya trabajando en el mejoramiento ganadero y agrícola de la provincia gallega, es verdaderamente excelente, y pronto el Consejo creará nuevas Instituciones de ese tipo en otras provincias españolas.

A esta estructura general hay que añadir la inmensa labor de la Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico, las 41 revistas que el Consejo tiene, 37 ya en marcha y cuatro que van a aparecer de un momento a otro, y la Sección de Bibliotecas, generalmente una por Sección o Centro estudiados, y la gran Biblioteca Central del Consejo, que posee unos 40.000 volúmenes. También es muy notable la Biblioteca del Instituto «San José de Calasanz», de Pedagogía, con una Biblioteca que rebasa los 70.000 volúmenes, la mayor parte de los cuales se prestan al que lo desea y cumple determinados requisitos.

Se han dado, además, en los locales del Consejo de Investigaciones Científicas, gran cantidad de conferencias por especialistas en la materia de que se tratara, tanto nacionales como extranjeros.

En los últimos tiempos, el Consejo Superior, especialmente en lo que hace referencia al Patronato «Ramón y Cajal», ha experimentado una gran ampliación, como ya resaltamos al hablar de él. La última fundación ha sido la del Instituto Nacional de Ciencias Médicas, integrado por Centros investigadores creados por el Consejo Superior o establecidos de acuerdo con las Instituciones médicas.

También ha surgido últimamente el Nuevo Instituto Histórico de la Marina, en conexión con el Ministerio del Ramo.

Este es el esquema de la organización y la labor de ese que se ha llamado «Gran Hogar de la Cultura Española», y supone el mayor esfuerzo realizado posiblemente hasta ahora en España por la elevación de la cultura española en todos los ramos del saber. Basta para ello pensar que todas las actividades del Patronato «Raimundo

Lulio» son poco menos que nuevas en España, y que hoy ya se edita en él la *Revista Española de Teología*, magnífica en todos sus aspectos. Tampoco existían noticias de los Institutos de Historia Hispano-Americana y de Geografía, y los estudios árabes, de gloriosa tradición, y los hebraicos, languidecían hasta casi morir. Las investigaciones astronómicas son también nuevas, al igual que casi todas las entidades del Patronato «Juan de la Cierva». La Junta Bibliográfica aparece en el mismo instante que el Consejo.

Y ya con toda esta amplia base, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a pesar de su juventud —acaba de cumplir su segundo año—, ensancha sus actividades y, bajo el signo del Caudillo, al amparo de la nueva Ley fundacional, que otorga elasticidad económica y crea las Delegaciones, comienza a extender su actividad por toda España, como corresponde a un Organismo que ha de coordinar toda la cultura nacional: la cultura española.

Enero, 1943.

FLORENCIO ALVAREZ PERATONER